

Violencia de pareja y salud mental en mujeres de Lima Metropolitana y Callao según su situación de unión: estudio transversal analítico con muestreo complejo

Intimate partner violence and mental health in women from Metropolitan Lima and Callao according to union status: an analytical cross-sectional study with complex sampling

Matías Esteban Saavedra Goñi¹ , Fiorella del Rosario Ríos Llanos¹ ,
Javier E. Saavedra^{1,2} 

RESUMEN

Objetivo: Determinar la asociación entre los tipos de violencia de pareja y el perfil clínico mental en mujeres de Lima Metropolitana y Callao según su situación de unión o estado de pareja (actualmente unidas vs. alguna vez unidas). **Materiales y métodos:** Estudio transversal analítico, secundario del Estudio Epidemiológico de Salud Mental (EESM-LR-2012), con muestreo por conglomerado en tres etapas y ponderación muestral. La submuestra estuvo constituida por mujeres actualmente unidas o alguna vez unidas ($n = 4190$; población ponderada $\approx 1,92$ millones). Se evaluaron violencia física, sexual, psicológica, por abandono y sistemática (definida como $\geq 1-2$ episodios/mes), además de trastornos mentales (ansiedad y depresión), calidad de vida, autoestima y resiliencia. Se aplicaron pruebas de Rao-Scott (χ^2) y modelos lineales generalizados (GLM) ajustados para diseño complejo, así como regresión logística binomial (con la categoría «unida» como referencia), ajustada por factores sociodemográficos y por el diseño muestral complejo. **Resultados:** Las mujeres alguna vez unidas mostraron mayor prevalencia anual de cualquier tipo de violencia en comparación con las mujeres actualmente unidas (22,4 % vs. 14,1 %, respectivamente; ORa: 2,37; IC 95 %: 1,92-2,92; $p < 0,001$), así como mayor probabilidad de sufrir violencia sexual (ORa $\approx 3,89$), física (ORa $\approx 3,68$), verbal (ORa $\approx 2,28$), psicológica (ORa $\approx 3,46$) y abandono (ORa $\approx 3,99$). En casos de violencia sistemática, las asociaciones fueron más fuertes ($p < 0,001$). Las mujeres actualmente unidas mostraron una mayor prevalencia actual de ansiedad en comparación con las mujeres alguna vez unidas (7,9 % vs. 3,8 %, respectivamente; ORa $\approx 0,35$), mientras que estas últimas registraron mayor prevalencia de vida, anual y actual de episodios depresivos (ORa $\approx 1,7-1,9$). La calidad de vida fue

Citar como:

Saavedra ME, Ríos FR, Saavedra JE. Violencia de pareja y salud mental en mujeres de Lima Metropolitana y Callao según su situación de unión: estudio transversal analítico con muestreo complejo. Rev Neuropsiquiatr. 2026; 89(3): 301-319. DOI: 10.20453/rnp.v89i3.7213

Recibido: 22-10-2025

Aceptado: 15-03-2026

En línea: 23-09-2026

Correspondencia:

Matías Esteban Saavedra Goñi
✉ matiasesaavedra@yahoo.es



Artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

© Los autores

¹ Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima, Perú.

² Instituto Nacional de Salud Mental «Honorio Delgado-Hideyo Noguchi». Lima, Perú.

ligeramente mejor entre las mujeres alguna vez unidas (diferencia media $\approx 0,20$; $p = 0,032$). **Conclusiones:** La situación de unión se asocia diferencialmente con patrones de violencia y manifestaciones de salud mental. Se recomienda realizar un cribado clínico diferenciado (depresión en mujeres alguna vez unidas; ansiedad en mujeres actualmente unidas) y fortalecer la protección postseparación en las políticas públicas.

Palabras clave: violencia contra la mujer; pareja; ansiedad; depresión; calidad de vida; estado civil.

ABSTRACT

Objective: To determine the association between types of intimate partner violence and clinical/sociodemographic profiles in women from Metropolitan Lima and Callao according to their union status or partner status (currently in a union vs. formerly in a union). **Materials and methods:** Analytical cross-sectional study, a secondary analysis of the Epidemiological Study of Mental Health (EESM-LR-2012), using three-stage cluster sampling with sample weighting. The subsample consisted of women currently or formerly in a union ($n = 4,190$; weighted population ≈ 1.92 million). Physical, sexual, psychological, abandonment-related, and systematic violence—defined as ≥ 1 –2 episodes/month—were assessed, along with mental disorders (anxiety and depression), quality of life, self-esteem, and resilience. Rao-Scott tests (χ^2) and generalized linear models (GLM) adjusted for complex designs were applied, as well as binomial logistic regression (with the “currently in a union” category as reference) adjusted for sociodemographic factors and the complex sampling design. **Results:** Women formerly in a union showed a higher annual prevalence of any type of violence compared with women currently in a union (22.4% vs. 14.1%, respectively; aOR: 2.37; 95% CI: 1.92–2.92; $p < 0.001$), as well as a higher likelihood of experiencing sexual (aOR ≈ 3.89), physical (aOR ≈ 3.68), verbal (aOR ≈ 2.28), psychological (aOR ≈ 3.46), and abandonment-related violence (aOR ≈ 3.99). In cases of systematic violence, associations were stronger ($p < 0.001$). Women currently in a union showed a higher current prevalence of anxiety compared with women formerly in a union (7.9% vs. 3.8%, respectively; aOR ≈ 0.35), whereas the latter group showed a higher lifetime, annual, and current prevalence of depressive episodes (aOR ≈ 1.7 –1.9). Quality of life was slightly better among women formerly in a union (mean difference ≈ 0.20 ; $p = 0.032$). **Conclusions:** Union status is differentially associated with patterns of violence and mental health outcomes. Differentiated clinical screening is recommended (depression in women formerly in a union; anxiety in women currently in a union), along with strengthened post-separation protection in public policy.

Keywords: violence against women; intimate partner; anxiety; depression; quality of life; marital status.

INTRODUCCIÓN

La Organización Mundial de la Salud (OMS) (1) define a la violencia como «el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones». Esta definición implica

una relación entre la intención y el acto violento, independientemente de sus consecuencias. Asimismo, se reconocen tres tipos de violencia: colectiva, autoinfligida e interpersonal. Esta última se divide en violencia comunitaria e intrafamiliar, la cual incluye violencia contra la pareja (1). La naturaleza de los actos de violencia interpersonal comprende violencia sexual, privaciones, violencia física, abandono y violencia psicológica (1, 2).

Según datos internacionales, el 37,3 % de mujeres de 16 años o más han sido víctimas de violencia por parte de sus parejas (ya sea el actual o el anterior), manifestándose en violencia física (18,3 %), sexual (9,6 %) y psicológica (32,8 %) (3).

Los actos violentos rara vez se presentan de forma aislada: la violencia física suele coexistir con violencia psicológica y, en menor proporción, con violencia sexual (1). Por otro lado, se ha reportado asociación entre la violencia por parte de la pareja y problemas de salud mental, manifestados en ideación suicida, depresión, ansiedad y trastorno de estrés postraumático (TEPT) (3). En Lima Metropolitana y Callao, se registró que las mujeres maltratadas tenían 5 veces más probabilidad de presentar potencialidad suicida, así como mayor prevalencia de depresión y ansiedad (4).

Un estudio multicéntrico de la OMS (5) señaló que Japón presenta los niveles más bajos de violencia de pareja, mientras que en las zonas rurales de Etiopía, Tanzania, Bangladesh y Perú registran los niveles más altos. En el caso peruano, la violencia contra la mujer es altamente prevalente: el 26,6 % de las mujeres ha sido víctima de violencia física o sexual (6).

El feminicidio se define como el asesinato de una mujer por su condición de tal y representa la forma más extrema de violencia de género (2). Según el Ministerio Público peruano, se reportan en promedio 10 feminicidios mensuales (7), además, el 58 % de las víctimas tenían entre 17 y 34 años (8). Por otro lado, el Banco Mundial estimó que la violencia contra la pareja representa el 3,7 % del PBI peruano, debido principalmente a la pérdida de productividad (9).

El modelo ecológico explica la violencia de pareja a partir de la interacción de factores en distintos niveles: individual, relacional y comunitario-social. A nivel individual, destacan el bajo nivel educativo y la exposición a violencia en la niñez. De hecho, el 94 % de los estudios hallan una relación entre hombres que presenciaron violencia doméstica y los que luego agreden a sus parejas (10). A nivel relacional, figuran el dominio masculino y los conflictos conyugales; y, en el plano comunitario-social, la pobreza y las normas de género desiguales (11).

En Perú, se han identificado algunos factores específicos de violencia contra la pareja. El consumo excesivo de alcohol por parte del agresor incrementa el riesgo de ejercer violencia psicológica, física y verbal (5, 10). Asimismo, las mujeres sin educación superior tienen

mayor probabilidad de ser víctimas de violencia que aquellas con educación universitaria (12). La duración de la relación también influye: las parejas con menos de 5 años presentan menos violencia; aquellas que con 5 a 15 años muestran un aumento en los episodios de violencia física y psicológica; mientras que en las relaciones de más de 15 años predomina la violencia psicológica (13).

Un estudio multipaís de la OMS, en el cual estuvo incluido el Perú, encontró que, en la mayoría de los países, las mujeres separadas o divorciadas experimentaban más violencia por parte de sus exparejas que las mujeres casadas (5). En Perú, datos de la ENDES 2007-2008 indicaron que las mujeres alguna vez unidas reportaban mayor violencia psicológica que las actualmente unidas (14).

En este marco, el presente estudio tuvo como objetivo comparar las características, tipos de violencia y factores asociados —tanto sociodemográficos como psicológicos— en mujeres víctimas de violencia por parte de su pareja o expareja, según su situación de convivencia. Se distinguieron dos grupos: i) mujeres actualmente unidas (casadas o convivientes) que viven con el agresor, y ii) mujeres alguna vez unidas (separadas, divorciadas o viudas) que ya no conviven con él.

MATERIALES Y MÉTODOS

Diseño del estudio

Se realizó un estudio transversal, analítico y cuantitativo basado en el análisis secundario de datos del Estudio Epidemiológico de Salud Mental en Lima Metropolitana y Callao - Replicación 2012 (EESM-LR-2012), conducido por el Instituto Nacional de Salud Mental «Honorio Delgado-Hideyo Noguchi» (INSM) (4).

Población y muestra

La población de estudio incluyó a mujeres actualmente unidas y mujeres alguna vez unidas (jefas del hogar o esposas/convivientes del jefe del hogar), de 12 años o más, residentes en viviendas particulares de Lima Metropolitana y Callao, lo que representó el 99,6 % de dicha población. No se incluyeron los distritos de balnearios sureños. El estudio recogió información de cuatro unidades de análisis: un adulto, un adolescente, un adulto mayor y la jefa del hogar o esposa/pareja del jefe del hogar unida o alguna vez unida. Para este análisis se utilizó exclusivamente la base de datos correspondiente a esta última unidad (4).

La muestra fue seleccionada mediante muestreo probabilístico, por conglomerados, de tipo trietápico. La selección de la unidad de muestreo final fue por conveniencia, eligiendo a la jefa del hogar o a la conviviente/esposa del jefe del hogar. Se realizaron entrevistas en 5340 viviendas, con una tasa de respuesta del 86,4 %. En cuanto a las mujeres actualmente unidas o alguna vez unidas, se incluyó a 4190, representativas de una población de 1 917 216 mujeres de Lima Metropolitana y Callao. Las entrevistas fueron realizadas por psicólogos profesionales o personal de salud con experiencia en campo, quienes aseguraron la privacidad de las participantes en todo momento (4).

Variables y mediciones

Se utilizaron los siguientes instrumentos validados en el Perú:

1. *Índice de Calidad de Vida*: Elaborado por Mezzich et al. (15), fue validado en el Perú en un estudio realizado en 2006 (16), recolecta diversos aspectos de la calidad de vida a través de 10 dimensiones-ítems diferentes (15-17).
2. *Cuestionario de Violencia Familiar*: Elaborado y adaptado por expertos del INSM a partir de otros cuestionarios como el de Anicama et al. (18), indaga sobre la existencia de violencia familiar y sus diferentes tipos: sexual, física, psicológica y por abandono o negligencia. A partir de este instrumento se analizó la violencia sistemática, que se define como aquella que se presenta por lo menos una o dos veces al mes por parte de la pareja. El análisis de confiabilidad realizado por el INSM reveló un alfa de Cronbach de 0,797 (17).
3. *Escala de Autoestima de Rosenberg*: Desarrollada por Rosenberg (19) y adaptada por Pequeña (20), está conformada por 10 ítems que evalúan la autoestima, presentando 4 alternativas que oscilan desde «muy en desacuerdo» a «muy de acuerdo».
4. *Escala de Satisfacción con la Vida de Diener*: Elaborada por Diener y colaboradores y adaptada al medio local por Ly (21), consiste en 5 ítems que evalúan la satisfacción de vida (22).
5. *Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional, versión en español, CIE-10 (MINI-CIE-10)*: Desarrollada por Sheehan et al., recoge información sobre prevalencias de vida anual y actual de los principales trastornos psiquiátricos (4).
6. *Escala de Resiliencia del Yo de Block*: Elaborada en 1989 y adaptado al castellano por el INSM, contiene

14 ítems (4). A mayor puntaje se considera mayor resiliencia de parte del individuo (23).

La principal variable de exposición fue la situación de unión, definida a partir del estado de convivencia de las participantes. Se consideró como grupo de referencia a las mujeres actualmente unidas (casadas o convivientes) y como grupo comparador a las mujeres alguna vez unidas (separadas, divorciadas o viudas).

Los desenlaces principales correspondieron a los tipos de violencia de pareja sufridos en el último año, que incluyeron violencia física, sexual, psicológica y por abandono, así como la variable de cualquier violencia que agrupó a todas las anteriores. Se incorporó además la categoría de violencia sistemática, definida como la ocurrencia de agresiones con una frecuencia de al menos una o dos veces por mes.

Como desenlaces secundarios se evaluaron indicadores de salud mental, tanto negativos como positivos. Entre los primeros, se incluyeron los trastornos psiquiátricos diagnosticados mediante la entrevista MINI-CIE-10, específicamente episodios depresivos y trastornos de ansiedad, medidos en tres períodos (a lo largo de la vida, en el último año y en la actualidad). Entre los segundos, se consideraron cuatro indicadores de salud mental positiva: calidad de vida, evaluada mediante el Índice de Calidad de Vida de 10 ítems (a mayor puntaje, mejor percepción de calidad de vida); autoestima, medida con la Escala de Autoestima de Rosenberg de 10 ítems; resiliencia, evaluada con la Escala de Resiliencia del Yo de Block de 14 ítems; y satisfacción con la vida, medida con la Escala de Satisfacción con la Vida de Diener de 5 ítems

Plan de análisis

Dado que se trata de un estudio poblacional con un diseño de muestreo complejo, las prevalencias fueron ponderadas considerando la probabilidad conocida de selección de cada conglomerado, con el fin de reflejar la distribución poblacional según sexo y grupo etario, con intervalos de confianza del 95 %. El análisis se realizó sobre la muestra efectiva después de la exclusión de los casos con información incompleta en las variables incluidas en cada modelo. A partir de la base de datos de las mujeres actualmente unidas se identificaron dos grupos: 1) mujeres que actualmente viven con su pareja (casadas o convivientes) y 2) mujeres que actualmente no viven con su pareja pero que alguna vez han estado unidas (separadas, divorciadas o viudas). Entre estos grupos se compararon las características sociodemográficas y de violencia intrafamiliar con

relación a la frecuencia, el tipo y las características de la violencia.

Posteriormente, se filtró la base de datos para incluir únicamente a las mujeres que habían presentado algún tipo de violencia por parte de su pareja o expareja en el último año con la finalidad de comparar la presencia de trastornos mentales y otros aspectos de salud mental positiva entre ambos grupos de mujeres del estudio.

Se utilizó el estado de unión (actualmente unida o alguna vez unida) como variable dependiente, y se realizaron análisis bivariados relacionando esta variable con las variables de violencia doméstica (tipos y severidad) y con las características sociodemográficas de la muestra. Cuando las variables dependiente e independiente eran nominales, se realizaron pruebas de chi-cuadrado convertidas al estadístico F corregido de Rao-Scott de segundo orden, con significación estimada según sus grados de libertad y un nivel de significancia $< 0,05$. En el caso de variables independientes continuas (edad y nivel de ingresos), se utilizó el modelo lineal general para muestras complejas, con la finalidad de obtener la prueba t y establecer la existencia de diferencias significativas con un nivel de significancia $< 0,05$.

Para los análisis multivariados se utilizó la regresión logística binomial para muestras complejas, con el estado de unión como variable dependiente y utilizando la categoría «actualmente unida» como referencia. De esta manera se obtuvieron odds ratios ajustados (ORa) para estimar la asociación entre el estado de unión y las variables sociodemográficas y de salud mental. Todas las variables fueron controladas con las variables sociodemográficas. Se verificó colinealidad ($VIF < 10$) y ausencia de supuestos vulnerados. Se utilizó el SPSS v. 20 para muestras complejas.

Aspectos éticos

El protocolo fue aprobado por el Comité Institucional de Ética de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, que otorgó exoneración al no implicar contacto con personas ni intervención directa. Se utilizó una base de datos anónima autorizada por el INSM. El estudio original incluyó consentimiento informado y autorización del Comité de Ética Institucional. Para usar la base de datos se le pidió un permiso al INSM, asimismo se tuvieron presentes los principios éticos establecidos en la pauta 12 del Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas (CIOMS) (24).

RESULTADOS

Aspectos sociodemográficos

Respecto a la edad, se encontró que la mayor proporción de mujeres violentadas tenía entre 25 y 44 años (51,1 %; IC 95 %: 47,0-55,2; $p < 0,0001$). Las mujeres actualmente unidas se ubicaban, en mayor proporción, en el rango etario de 25 a 44 años (57,5 %; IC 95 %: 52,7-62,2; $p < 0,0001$) [ORa: 1,2 (IC 95 %: 0,5-2,7)], mientras que aquellas alguna vez unidas se ubicaban principalmente en el rango de 45 a 64 años (42,6%; IC 95 %: 35,8-49,7; $p < 0,0001$) [ORa: 2,6 (IC 95 %: 1,1-6,1)]. Con relación al analfabetismo, se encontró que la mayoría de las mujeres violentadas eran letradas (93,8 %; IC 95 %: 91,6-95,4; $p = 0,0010$). Además, se halló un mayor nivel de analfabetismo en las mujeres alguna vez unidas (11,5%; IC 95 %: 7,9-16,4; $p = 0,0010$) en comparación con las mujeres actualmente unidas (3,3 %; IC 95 %: 2,0-5,3; $p = 0,0010$) [ORa: 3,3 (IC 95 %: 1,7-6,4)].

Concerniente al área de residencia, se encontró que la mayor proporción de mujeres violentadas vivía en Lima Este (35,6 %; IC 95 %: 31,2-40,3; $p = 0,0376$), reflejado también en las mujeres alguna vez unidas (31,2 %; IC 95 %: 25,0-38,2; $p = 0,0376$) y en las actualmente unidas (38,1 %; IC 95 %: 33,0-43,4; $p = 0,0376$) [ORa: 1,4 (IC 95 %: 0,7-3,1)]. En relación con la situación laboral, el 55,0 % (IC 95 %: 51,1-58,9; $p < 0,0001$) de las mujeres violentadas reportó haber trabajado la semana anterior a la encuesta. Asimismo, las mujeres alguna vez unidas tendían a trabajar con mayor frecuencia la semana anterior (65,6 %; IC 95 %: 59,2-71,5; $p < 0,0001$) que aquellas actualmente unidas (49,2 %; IC 95 %: 44,5-53,9; $p < 0,0001$) [ORa: 2,6 (IC 95 %: 1,8-3,8)] (tabla 1).

Con respecto al tiempo en la condición civil actual de las entrevistadas, se observó que la mayoría mantenía su estatus de unión (conviviente, separada, casada o divorciada) por más de un año (95,8 %; IC 95 %: 93,7-97,2). Asimismo, el 89,5 % (IC 95 %: 84,2-93,2) de las mujeres alguna vez unidas y el 99,1 % (IC 95 %: 97,7-99,7) de las actualmente unidas se encontraban en su respectiva condición civil por más de un año. Con relación a los ítems de grado de instrucción y nivel de pobreza según las necesidades básicas insatisfechas (NBI) no se obtuvieron resultados significativos (tabla 1).

Tabla 1. Aspectos sociodemográficos según situación de unión en mujeres víctimas de violencia de Lima Metropolitana y Callao, 2012.

Factor	Distribución poblacional % (IC 95 %)	Estado de relación		Estadísticos			
		Alguna vez unidas* % (IC 95 %)	Actualmente unidas** % (IC 95 %)	OR (IC 95 %)	p valor	ORa [§] (IC 95 %)	p valor
Edad							
25 años o menos	7,2 (5,4-9,6)	4,6 (2,3-9,1)	8,7 (6,3-11,9)	Ref.		Ref.	
25 a 44 años	51,1 (47,0-55,2)	39,4 (32,7-46,5)	57,5 (52,7-62,2)	1,3 (0,5-3,0)	<0,0001	1,2 (0,5-2,7)	<0,0001
45 a 64 años	33,5 (29,8-37,3)	42,6 (35,8-49,7)	28,4 (24,4-32,9)	2,8 (1,2-6,7)		2,6 (1,1-6,1)	
65 años a más	8,2 (6,3-10,7)	13,4 (9,5-18,6)	5,4 (3,6-7,9)	4,7 (1,8-12,2)		6,2 (2,3-16,8)	
Grado de instrucción							
Sin nivel a primaria	24,2 (21,0-27,7)	28,4 (22,9-34,7)	21,9 (18,1-26,3)	1,5 (0,7-3,4)	0,4188	1,9 (0,8-4,2)	0,323
Secundaria	51,0 (46,8-55,1)	48,8 (41,9-55,8)	52,2 (47,1-57,2)	1,1 (0,5-2,4)		1,9 (0,9-3,8)	
Superior técnica	16,3 (13,4-19,7)	15,1 (10,7-21,0)	16,9 (13,4-21,2)	1,1 (0,5-2,5)		1,6 (0,7-3,6)	
Superior universitaria	8,5 (6,4-11,1)	7,6 (4,1-13,6)	9,0 (6,6-12,1)	Ref.		Ref.	
Analfabetismo							
No	93,8 (91,6-95,4)	88,5 (83,6-92,1)	96,7 (94,7-98,0)	Ref.	<0,0001	Ref.	0,0010
Sí	6,2 (4,6-8,4)	11,5 (7,9-16,4)	3,3 (2,0-5,3)	3,8 (2,0-7,2)		3,3 (1,7-6,4)	
Área de residencia							
Lima Centro	13,6 (11,4-16,1)	16,6 (12,0-22,5)	11,9 (8,7-16,0)	2,6 (1,1-5,9)	0,0775	2,7 (1,1-6,7)	0,0376
Lima Norte	20,8 (17,0-25,1)	24,4 (18,1-31,9)	18,8 (14,8-23,6)	2,4 (1,2-4,9)		2,4 (1,1-5,6)	
Lima Este	35,6 (31,2-40,3)	31,2 (25,0-38,2)	38,1 (33,0-43,4)	1,5 (0,9-2,9)		1,4 (0,7-3,1)	
Lima Sur	22,9 (19,7-26,4)	23,2 (18,0-29,4)	22,7 (19,1-23,7)	1,9 (1,0-3,7)		1,5 (0,7-3,3)	
Callao	7,2 (6,1-8,5)	4,6 (2,8-7,6)	8,6 (7,1-10,4)	Ref.		Ref.	
Trabajó la semana anterior							
Sí	55,0 (51,1-58,9)	65,6 (59,2-71,5)	49,2 (44,5-53,9)	Ref.	<0,0001	Ref.	<0,0001
No	45,0 (41,1-48,9)	34,4 (28,5-40,8)	50,8 (46,1-55,5)	2,0 (1,4-2,7)		2,6 (1,8-3,8)	

* Separada o divorciada; ** Casada o conviviente; § Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior.

NBI: necesidades básicas insatisfechas; ORa: OR ajustado.

Tabla 1. (Continuación).

Factor	Distribución poblacional % (IC 95 %)	Estado de relación		Estadísticos			
		Alguna vez unidas* % (IC 95 %)	Actualmente unidas** % (IC 95 %)	OR (IC 95 %)	p valor	ORa [§] (IC 95 %)	p valor
Pobreza según NBI							
Pobreza extrema	8,5 (6,5-11,0)	7,5 (4,8-11,6)	9,0 (6,5-12,3)	Ref.		Ref.	
Pobre	25,7 (22,2-29,4)	19,2 (14,4-25,0)	29,2 (25,0-34,0)	0,8 (0,1-1,4)	0,0103	0,9 (0,5-1,8)	0,1295
No pobre	65,9 (61,4-70,0)	73,3 (66,2-79,4)	61,7 (56,5-66,8)	1,4 (0,8-2,5)		1,4 (0,7-2,7)	
¿Cuántos meses tiene su condición civil?							
Menos de 1 año	4,2 (2,8-6,3)	10,5 (6,8-15,8)	0,9 (0,3-2,3)	-	-	-	-
Más de 1 año	95,8 (93,7-97,2)	89,5 (84,2-93,2)	99,1 (97,7-99,7)	-	-	-	-

* Separada o divorciada; ** Casada o conviviente; § Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior.

NBI: necesidades básicas insatisfechas; ORa: OR ajustado.

Tipos de violencia y situación de unión

Teniendo en cuenta ambos grupos de mujeres, el tipo de violencia doméstica más frecuentemente padecido fue el de insultos, agresiones verbales u ofensas (14,9 %; IC 95 %: 13,5-16,3; $p < 0,0001$). Asimismo, las mujeres alguna vez unidas tenían 2,37 veces más probabilidad de sufrir cualquier tipo de violencia por parte de la pareja en el último año (22,4 %; IC 95 %: 19,6-25,5; $p < 0,0001$) en comparación con las mujeres actualmente unidas (14,1 %; IC 95 %: 12,7-15,7; $p < 0,0001$) [ORa: 2,37 (IC 95 %: 1,92-2,92)]. Esta misma tendencia se observó en los diferentes tipos de violencia padecidos en el último año (tabla 2).

Con relación a la prevalencia de violencia sexual en el último año, las mujeres alguna vez unidas presentaron 3,89 veces más probabilidad de sufrirla (5,0 %; IC 95 %: 3,8-6,6; $p < 0,0001$) en comparación con las mujeres actualmente unidas (1,8 %; IC 95 %: 1,4-2,4; $p < 0,0001$) [ORa: 3,89 (IC 95 %: 2,62-7,77)]. En el caso de golpes, puñetes o empujones en el último año, se encontró que el 13,1 % (IC 95 %: 11,0-15,6; $p < 0,0001$) de las mujeres alguna vez unidas los padeció, mientras que las mujeres actualmente unidas los sufrieron en un 5,4 % (IC 95 %: 4,6-6,3; $p < 0,0001$) [ORa: 3,68 (IC 95 %: 2,80-4,83)]. Respecto

a insultos, agresiones verbales u ofensas en el último año, se encontró una mayor proporción en las mujeres alguna vez unidas (20,3 %; IC 95 %: 17,7-23,2; $p < 0,0001$) en comparación con las mujeres actualmente unidas (13,0 %; IC 95 %: 11,6-14,5; $p < 0,0001$) [ORa: 2,28 (IC 95 %: 1,84-2,81)] (tabla 2).

En el caso de chantajes, manipulaciones o humillaciones en el último año, se halló que el 13,7 % (IC 95 %: 11,5-16,3; $p < 0,0001$) de las mujeres alguna vez unidas los padeció, mientras que las mujeres actualmente unidas los sufrieron en un 5,6 % (IC 95 %: 4,7-6,6; $p < 0,0001$) [ORa: 3,46 (IC 95 %: 2,62-4,57)]. Por último, en el caso de abandono o negligencia en el último año, las mujeres alguna vez unidas tuvieron casi 4 veces más probabilidad de sufrir este tipo de violencia (8,7 %; IC 95 %: 7,0-10,7; $p < 0,0001$) en comparación con las mujeres actualmente unidas (3,0 %; IC 95 %: 2,4-3,8; $p < 0,0001$) [ORa: 3,99 (IC 95 %: 2,88-5,54)] (tabla 2).

Violencia sistemática y situación de unión

En cuanto a la violencia sistemática ejercida por la pareja (padecida por lo menos una o dos veces al mes), la magnitud de su asociación con la situación de unión fue mayor que la de la violencia no sistemática. Las mujeres alguna

vez unidas tuvieron 3,38 veces más probabilidad de ser agredidas mediante cualquier tipo de violencia (11,9 %; IC 95 %: 9,8-14,3; $p < 0,0001$) que aquellas actualmente unidas (4,8 %; IC 95 %: 4,0-5,7; $p < 0,0001$) [ORa: 3,38 (IC 95 %: 2,53-4,51)]. En el caso de violencia sexual, esto fue aún más patente, ya que las mujeres alguna vez unidas presentaron 8,25 veces más probabilidad de sufrir este tipo de violencia (2,3 %; IC 95 %: 1,5-3,5; $p < 0,0001$) en comparación con las mujeres actualmente unidas (0,4 %; IC 95 %: 0,2-0,7; $p < 0,0001$) [ORa: 8,25 (IC 95 %: 4,27-15,97)]. Esta misma orientación se observó en las otras variables, con excepción de abandono o negligencia (tabla 2).

En el caso de golpes, puñetes o empujones, se encontró que padecieron este tipo de violencia el 5,3 % (IC 95 %: 3,9-7,0; $p < 0,0001$) de las mujeres alguna vez unidas, mientras que aquellas actualmente unidas los sufrieron en un 1,1 % (IC

95 %: 0,8-1,6; $p < 0,0001$) [ORa: 6,45 (IC 95 %: 4,0-10,39)]. Respecto a insultos, agresiones verbales u ofensas, se encontró una mayor proporción en mujeres alguna vez unidas (10,6 %; IC 95 %: 8,7-12,9; $p < 0,0001$) en comparación con las mujeres actualmente unidas (4,1 %; IC 95 %: 3,4-4,9; $p < 0,0001$) [ORa: 3,52 (IC 95 %: 2,61-4,76)]. En el caso de chantajes, manipulaciones y humillaciones, se halló que el 7,4 % (IC 95 %: 5,8-9,3; $p < 0,0001$) de las mujeres alguna vez unidas los padeció, mientras que aquellas actualmente unidas los sufrieron en un 2,5 % (IC 95 %: 2,0-3,1; $p < 0,0001$) [ORa: 3,93 (IC 95 %: 2,79-5,54)] (tabla 2).

Por otro lado, en el caso de abandono o negligencia, se encontró una mayor prevalencia en las mujeres actualmente unidas (5,8 %; IC 95 %: 4,4-7,6; $p < 0,0001$) en comparación con aquellas alguna vez unidas (1,2 %; IC 95 %: 0,9-1,6; $p < 0,0001$) [ORa: 6,57 (IC 95 %: 4,29-10,07)] (tabla 2).

Tabla 2. Prevalencia y asociación entre tipos de violencia y situación de unión de las mujeres víctimas de violencia de Lima Metropolitana y Callao, 2012.

Factor	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	% (IC 95 %)	Alguna vez unidas* % (IC 95 %)	Actualmente unidas** % (IC 95 %)	Bivariado p valor (chi-cuadrado)	OR (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	ORa [§] (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	Análisis multivariado p valor
Prevalencia en el último año de alguna vez haber sido sometida a cualquier tipo violencia por parte de la pareja								
Cualquier tipo de violencia	714	16,3 (14,9-17,8)	22,4 (19,6-25,5)	14,1 (12,7-15,7)	F_{corr} : 36,177; $p < 0,0001$	1,76 (1,41-2,12)	2,37 (1,92-2,92)	F_{corr} : 64,917; $p < 0,0001$
Sexual	122	2,6 (2,1-3,2)	5,0 (3,8-6,6)	1,8 (1,4-2,4)	F_{corr} : 30,066; $p < 0,00001$	2,87 (1,93-4,25)	3,89 (2,62-7,77)	F_{corr} : 45,780; $p < 0,0001$
Golpes, puñetes o empujones	319	7,4 (6,5-8,3)	13,1 (11,0-15,6)	5,4 (4,6-6,3)	F_{corr} : 58,202; $p < 0,0001$	2,64 (2,04-3,42)	3,68 (2,80-4,83)	F_{corr} : 87,828; $p < 0,0001$
Insultos, agresiones verbales u ofensas	653	14,9 (13,5-16,3)	20,3 (17,7-23,2)	13,0 (11,6-14,5)	F_{corr} : 31,698; $p < 0,0001$	1,71 (1,42-2,06)	2,28 (1,84-2,81)	F_{corr} : 58,248; $p < 0,0001$

*Separada o divorciada; **Casada o conviviente; [§] Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior.

ORa: OR ajustado; F_{corr} : F corregido.

Tabla 2. (Continuación).

Factor	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	% (IC 95 %)	Alguna vez unidas* % (IC 95 %)	Actualmente unidas** % (IC 95 %)	Bivariado p valor (chi-cuadrado)	OR (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	ORa [§] (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	Análisis multivariado p valor
Chantaj, manipulaciones o humillaciones	345	7,7 (6,7-7,8)	13,7 (11,5-16,3)	5,6 (4,7-6,6)	F _{corr} : 60,137; p < 0,0001	2,70 (2,09-3,51)	3,46 (2,62-4,57)	F _{corr} : 76,584; p < 0,0001
Abandono o negligencia	198	4,4 (3,8-5,2)	8,7 (7,0-10,7)	3,0 (2,4-3,8)	F _{corr} : 53,388; p < 0,0001	3,10 (2,25-4,25)	3,99 (2,88-5,54)	F _{corr} : 68,735; p < 0,0001
Prevalencia en el año de haber sido sometida a cualquier tipo de violencia sistemática (por lo menos 1 o 2 veces al mes) por parte de la pareja								
Cualquier tipo de violencia	295	6,6 (5,7-7,6)	11,9 (9,8-14,3)	4,8 (4,0-5,7)	F _{corr} : 59,179; p < 0,0001	2,69 (2,08-3,50)	3,38 (2,53-4,51)	F _{corr} : 68,067; p < 0,0001
Sexual	41	0,9 (0,6-1,3)	2,3 (1,5-3,5)	0,4 (0,2-0,7)	F _{corr} : 32,331; p < 0,00001	5,66 (2,89-11,10)	8,25 (4,27-15,97)	F _{corr} : 39,436; p < 0,0001
Golpes, puñetes o empujones	93	2,2 (1,7-2,8)	5,3 (3,9-7,0)	1,1 (0,8-1,6)	F _{corr} : 59,015; p < 0,0001	4,98 (3,17-7,83)	6,45 (4,0-10,39)	F _{corr} : 58,682; p < 0,0001
Insultos, agresiones verbales u ofensas	256	5,7 (5,0-6,7)	10,6 (8,7-12,9)	4,1 (3,4-4,9)	F _{corr} : 61,654; p < 0,0001	2,82 (2,16-3,69)	3,52 (2,61-4,76)	F _{corr} : 68,078; p < 0,0001
Chantaj, manipulaciones o humillaciones	173	3,7 (3,1-4,5)	7,4 (5,8-9,3)	2,5 (2,0-3,1)	F _{corr} : 52,795; p < 0,0001	3,13 (2,27-4,32)	3,93 (2,79-5,54)	F _{corr} : 61,393; p < 0,0001
Abandono o negligencia	105	2,4 (1,9-2,9)	1,2 (0,9-1,6)	5,8 (4,4-7,6)	F _{corr} : 76,114; p < 0,0001	5,22 (3,46-7,87)	6,57 (4,29-10,07)	F _{corr} : 75,209; p < 0,0001

*Separada o divorciada; **Casada o conviviente; [§] Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior.

ORa: OR ajustado; F_{corr}: F corregido.

Violencia sexual y situación de unión

Con respecto a las formas de violencia sexual, se encontró que las mujeres alguna vez unidas tenían 2,06 veces más probabilidad de que la pareja les exigiera tener un tipo de relación sexual no agradable (49,9 %; IC 95 %: 37,5-62,3; $p = 0,0112$) en comparación con aquellas actualmente unidas (33,9 %; IC 95 %: 25,9-43,0;

$p = 0,0112$) [ORa: 2,06 (IC 95 %: 1,18-3,59)]. Esta situación también se observó en el uso de chantaje sexual, donde el 30,5 % (IC 95 %: 20,2-43,1; $p = 0,0379$) de las mujeres alguna vez unidas lo padeció, mientras que aquellas actualmente unidas lo sufrieron en un 23,6 % (IC 95 %: 16,2-32,9; $p = 0,0379$) [ORa: 1,92 (IC 95 %: 1,04-3,55)]. En cuanto a los otros indicadores de agresiones sexuales, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas (tabla 3).

Tabla 3. Prevalencia y asociación entre formas de violencia sexual y situación de unión en mujeres víctimas de violencia de Lima Metropolitana y Callao, 2012.

Con relación al área sexual durante el período de convivencia, ¿qué situaciones se han dado con mayor frecuencia con su pareja actual o última pareja?	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	% (IC 95 %)	Alguna vez unidas* % (IC 95 %)	Actualmente unidas** % (IC 95 %)	Bivariado p valor (chi-cuadrado)	OR (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	ORa [§] (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	Análisis multivariado p valor
Impone relaciones sexuales en contra de su voluntad.	178	90,9 (86,0-94,2)	90,8 (82,7-95,3)	91,0 (83,6-95,2)	$F_{corr.}: 0,02$; $p = 0,9655$	0,78 (0,35-1,74)	0,85 (0,33-2,19)	$F_{corr.}: 0,113$; $p = 0,7371$
Se burla de sus características físicas.	78	40,1 (32,5-48,2)	36,8 (26,4-48,7)	42,3 (32,5-52,8)	$F_{corr.}: 0,514$; $p = 0,4739$	0,90 (0,54-1,50)	0,93 (0,54-1,62)	$F_{corr.}: 0,062$; $p = 0,8033$
Exige un tipo de relación sexual que no le agrada.	79	40,4 (33,1-48,1)	49,9 (37,5-62,3)	33,9 (25,9-43,0)	$F_{corr.}: 4,530$; $p = 0,0340$	1,70 (1,03-2,81)	2,06 (1,18-3,59)	$F_{corr.}: 6,548$; $p = 0,0112$
Critica su desempeño sexual.	85	41,8 (34,4-49,6)	40,0 (29,1-51,9)	43,0 (33,6-53,0)	$F_{corr.}: 0,157$; $p = 0,6925$	0,95 (0,58-1,55)	0,99 (0,58-1,70)	$F_{corr.}: 0,001$; $p = 0,9822$
La compara con otras mujeres.	78	38,4 (31,0-46,4)	39,8 (28,6-52,2)	37,5 (28,8-47,0)	$F_{corr.}: 0,104$; $p = 0,7467$	1,01 (0,61-1,68)	1,20 (0,69-2,08)	$F_{corr.}: 0,435$; $p = 0,5103$
Utiliza chantaje sexual.	51	26,4 (19,9-34,0)	30,5 (20,2-43,1)	23,6 (16,2-32,9)	$F_{corr.}: 0,999$; $p = 0,3182$	1,68 (0,94-3,01)	1,92 (1,04-3,55)	$F_{corr.}: 4,361$; $p = 0,0379$

*Separada o divorciada; **Casada o conviviente; [§] Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior.

ORa: OR ajustado; $F_{corr.}$: F corregido.

Violencia física y situación de unión

Con relación a las formas de violencia física, se encontró que las mujeres alguna vez unidas tenían 1,63 veces más probabilidad de que la pareja las agreda golpeándola con la mano cerrada (puñete) (57,8 %; IC 95 %: 49,5-65,7; $p = 0,0020$) en comparación con las mujeres actualmente unidas (50,0 %; IC 95 %: 44,1-55,9; $p = 0,0020$) [ORa: 1,63 (IC 95 %: 1,20-2,22)]. Esta misma

situación se observó respectivamente en otras formas de agresión física: patada, con 49,6 % (IC 95 %: 41,2-58,0; $p = 0,0024$) vs. 37,5 % (IC 95 %: 31,9-43,4; $p = 0,0024$) [ORa: 1,59 (IC 95 %: 1,18-2,13)]; lanzar cosas, con 35,6 % (IC 95 %: 28,5-43,5; $p = 0,0264$) vs. 25,5 % (IC 95 %: 20,7-30,9; $p = 0,0264$) [ORa: 1,45 (IC 95 %: 1,05-2,01)]; y con estrangulamiento, 18,1 % (IC 95 %: 12,9-24,9; $p = 0,0006$) vs. 14,2 % (IC 95 %: 10,6-18,0; $p = 0,0006$) [ORa: 2,15 (IC 95 %: 1,39-3,33)] (tabla 4).

Tabla 4. Prevalencia y asociación entre formas de violencia física y situación de unión en mujeres víctimas de violencia de Lima Metropolitana y Callao, 2012.

¿Generalmente de qué forma la agrede o ha agredido físicamente su pareja actual o última pareja?	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	% (IC 95 %)	Alguna vez unidas* % (IC 95 %)	Actualmente unidas** % (IC 95 %)	Bivariado p valor (chi-cuadrado)	OR (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	ORa [§] (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	Análisis multivariado p valor
Golpeando con la mano cerrada (puñete)	260	52,9 (48,1-57,7)	57,8 (49,5-65,7)	50,0 (44,1-55,9)	$F_{corr} : 2,297$; $p = 0,1304$	1,65 (1,23-2,20)	1,63 (1,20-2,22)	$F_{corr} : 9,689$; $p = 0,0020$
Golpeando con la mano abierta (cachetada)	287	60,3 (55,1-65,2)	58,6 (49,8-67,0)	61,3 (55,2-67,0)	$F_{corr} : 0,253$; $p = 0,6150$	1,29 (0,95-1,75)	1,30 (0,93-1,81)	$F_{corr} : 2,434$; $p = 0,1194$
Pateándola	202	42,0 (37,1-47,1)	49,6 (41,2-58,0)	37,5 (31,9-43,4)	$F_{corr} : 6,032$; $p = 0,0145$	1,65 (1,25-2,17)	1,59 (1,18-2,13)	$F_{corr} : 9,330$; $p = 0,0024$
Jalándole el cabello	234	49,7 (44,7-54,6)	47,9 (39,9-56,0)	50,7 (44,7-56,8)	$F_{corr} : 0,322$; $p = 0,5708$	1,17 (0,89-1,54)	1,14 (0,86-1,53)	$F_{corr} : 0,814$; $p = 0,3673$
Empujándola	382	82,5 (78,8-85,7)	84,2 (78,1-88,8)	81,5 (76,7-85,5)	$F_{corr} : 0,569$; $p = 0,4513$	1,34 (0,98-1,82)	1,32 (0,97-1,79)	$F_{corr} : 3,039$; $p = 0,0819$
Lanzándole cosas	142	29,3 (25,0-33,9)	35,6 (28,5-43,5)	25,5 (20,7-30,9)	$F_{corr} : 5,337$; $p = 0,0214$	1,52 (1,13-2,03)	1,45 (1,05-2,01)	$F_{corr} : 4,957$; $p = 0,0264$
Estrangulándola	81	15,7 (12,6-19,3)	18,1 (12,9-24,9)	14,2 (10,6-18,0)	$F_{corr} : 1,093$; $p = 0,2965$	1,74 (1,19-2,56)	2,15 (1,39-3,33)	$F_{corr} : 11,959$; $p = 0,0006$
Otras formas	33	7,3 (5,1-10,2)	8,9 (5,2-14,8)	6,3 (4,0-9,8)	$F_{corr} : 0,968$; $p = 0,3258$	1,62 (0,89-2,94)	1,59 (0,86-2,93)	$F_{corr} : 2,167$; $p = 0,1417$

*Separada o divorciada; **Casada o conviviente; [§] Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior.

ORa: OR ajustado; F_{corr} : F corregido.

Motivos para ejercer violencia de pareja y situación de unión

En cuanto a los motivos por los cuales la pareja ejercía violencia contra la mujer, se encontró que el porcentaje de mujeres alguna vez unidas que refirieron «por

reclamarle la infidelidad de él» (48,6 %; IC 95 %: 40,9-56,4; $p = 0,0004$) fue mayor que el correspondiente a aquellas actualmente unidas (36,5 %; IC 95 %: 30,8-42,6; $p = 0,0004$) [ORa: 1,73 (IC 95 %: 1,28-2,34)]. En los otros ítems no se encontró significancia estadística (tabla 5).

Tabla 5. Prevalencia y asociación entre motivos de la pareja para ejercer violencia y situación de unión en mujeres víctimas de violencia de Lima Metropolitana y Callao, 2012.

¿Qué motivo da (o daba) su pareja actual (o última pareja) para ejercer sobre usted esta conducta?	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	% (IC 95 %)	Alguna vez unidas* (IC 95 %)	Actualmente unidas** (IC 95 %)	Bivariado p valor (chi-cuadrado)	OR (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	ORa [§] (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	Análisis multivariado p valor
No atender a los hijos y/o la casa.	58	11,6 (8,8-15,0)	7,7 (4,3-13,6)	13,9 (10,4-18,3)	$F_{corr} : 3,573$; $p = 0,0595$	0,77 (0,49-1,21)	0,74 (0,46-1,21)	$F_{corr} : 1,472$; $p = 0,2256$
Rehusarse a tener relaciones sexuales.	86	16,6 (13,4-20,4)	18,9 (13,3-26,0)	15,3 (11,6-19,9)	$F_{corr} : 0,892$; $p = 0,3456$	1,31 (0,86-1,99)	1,28 (0,82-2,00)	$F_{corr} : 1,148$; $p = 0,2845$
Piensa él que usted le saca (o le sacaba) la vuelta	149	30,8 (26,4-35,5)	34,8 (27,3-43,1)	28,4 (23,4-34,0)	$F_{corr} : 1,820$; $p = 0,1782$	1,16 (0,86-1,57)	1,16 (0,84-1,61)	$F_{corr} : 0,786$; $p = 0,3757$
El contestarle mal o desobedecer.	211	43,6 (38,4-48,4)	36,1 (28,6-44,2)	48,1 (42,2-54,0)	$F_{corr} : 5,647$; $p = 0,0180$	0,83 (0,62-1,11)	0,87 (0,63-1,19)	$F_{corr} : 0,790$; $p = 0,3746$
Por reclamarle la infidelidad de él.	188	41,1 (36,4-45,9)	48,6 (40,9-56,4)	36,5 (30,8-42,6)	$F_{corr} : 5,879$; $p = 0,0158$	1,60 (1,19-2,14)	1,73 (1,28-2,34)	$F_{corr} : 12,596$; $p = 0,0004$
Otros	163	35,3 (30,3-40,6)	36,3 (28,5-44,8)	34,7 (28,9-40,9)	$F_{corr} : 0,107$; $p = 0,7434$	1,06 (0,80-1,41)	0,97 (0,71-1,31)	$F_{corr} : 0,052$; $p = 0,8193$

*Separada o divorciada; **Casada o conviviente; [§] Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior.

ORa: OR ajustado; F_{corr} : F corregido.

Motivos de no denuncia de violencia y situación de unión

En cuanto a los motivos por los cuales las mujeres no denunciaron los episodios de violencia, se encontraron 3 ítems con resultados significativos. Las mujeres alguna vez unidas mencionaron con mayor frecuencia «Por temor» (23,0 %; IC 95 %: 16,7-30,8; $p = 0,0077$), en comparación con las mujeres actualmente unidas (16,9 %; IC 95 %: 13,1-21,6; $p = 0,0077$) [ORa: 1,72 (IC 95 %:

1,16-2,55)], seguido de la respuesta «Por sus hijos», con 42,5 % (IC 95 %: 34,0-51,5; $p = 0,0242$) vs. 41,3 % (IC 95 %: 35,8-47,1; $p = 0,0242$) [ORa: 1,43 (IC 95 %: 1,05-1,95)], respectivamente. Por otro lado, el ítem «Porque no era tan grave» fue más prevalente en mujeres actualmente unidas (46,9 %; IC 95 %: 41,1-52,7; $p = 0,0067$), en comparación con aquellas alguna vez unidas (31,9 %; IC 95 %: 24,4-40,3; $p = 0,0067$) [ORa: 0,66 (IC 95 %: 0,49-0,89)] (tabla 6).

Tabla 6. Prevalencia y asociación entre motivo de no denuncia de la violencia y situación de unión en mujeres víctimas de violencia de Lima Metropolitana y Callao, 2012.

¿Por qué no denunció el caso?	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	% (IC 95 %)	Alguna vez unidas* % (IC 95 %)	Actualmente unidas** % (IC 95 %)	Bivariado p valor (chi-cuadrado)	OR (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	ORa [§] (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	Análisis multivariado p valor
Por temor	95	18,8 (15,4-22,7)	23,0 (16,7-30,8)	16,9 (13,1-21,6)	$F_{corr} : 2,262$; $p = 0,1335$	1,68 (1,19-2,38)	1,72 (1,16-2,55)	$F_{corr} : 7,615$; $p = 0,0077$
Por ser un familiar	71	14,7 (11,6-18,5)	16,3 (10,9-23,7)	14,0 (10,3-18,6)	$F_{corr} : 0,378$; $p = 0,5391$	1,06 (0,72-1,57)	1,02 (0,67-1,56)	$F_{corr} : 0,006$; $p = 0,9368$
Por sus hijos	217	41,7 (36,8-46,7)	42,5 (34,0-51,5)	41,3 (35,8-47,1)	$F_{corr} : 0,052$; $p = 0,8193$	1,22 (0,92-1,63)	1,43 (1,05-1,95)	$F_{corr} : 5,111$; $p = 0,0242$
Porque lo quería y amaba	152	28,4 (24,4-32,7)	25,1 (18,4-33,2)	29,8 (25,0-35,2)	$F_{corr} : 0,992$; $p = 0,3199$	0,74 (0,53-1,03)	0,85 (0,59-1,22)	$F_{corr} : 0,801$; $p = 0,3713$
Porque arriesgaba su sustento económico	88	16,8 (13,7-20,5)	19,1 (13,8-25,8)	15,8 (12,2-20,2)	$F_{corr} : 0,912$; $p = 0,3402$	1,12 (0,76-1,65)	1,23 (0,80-1,88)	$F_{corr} : 0,862$; $p = 0,3535$
Porque es normal en una relación de pareja	67	13,0 (10,1-16,5)	8,3 (4,9-13,8)	15,1 (11,4-19,7)	$F_{corr} : 4,331$; $p = 0,0381$	0,81 (0,53-1,22)	0,78 (0,50-1,23)	$F_{corr} : 1,147$; $p = 0,2846$
Porque el problema es privado	165	31,3 (27,0-35,9)	28,0 (21,0-36,3)	32,8 (27,6-38,5)	$F_{corr} : 0,941$; $p = 0,3327$	0,92 (0,66-1,29)	0,95 (0,67-1,35)	$F_{corr} : 0,077$; $p = 0,7818$
Por falta de orientación	145	28,2 (24,2-32,5)	31,5 (24,0-40,1)	26,7 (22,2-31,7)	$F_{corr} : 1,084$; $p = 0,2985$	1,35 (0,98-1,87)	1,43 (0,99-2,05)	$F_{corr} : 3,727$; $p = 0,0541$
Porque pensaba que iba a cambiar	195	37,7 (33,1-42,4)	37,8 (29,5-46,8)	37,6 (32,3-43,3)	$F_{corr} : 0,001$; $p = 0,9777$	0,96 (0,69-1,33)	1,04 (0,73-1,48)	$F_{corr} : 0,046$; $p = 0,8305$
Porque no era necesario	177	34,5 (30,2-39,0)	31,0 (23,5-39,7)	36,1 (31,0-41,5)	$F_{corr} : 0,986$; $p = 0,3213$	0,73 (0,54-0,98)	0,75 (0,55-1,03)	$F_{corr} : 3,427$; $p = 0,0721$
Porque no era tan grave	214	42,2 (37,5-47,1)	31,9 (24,4-40,3)	46,9 (41,1-52,7)	$F_{corr} : 8,550$; $p = 0,0037$	0,62 (0,46-0,82)	0,66 (0,49-0,89)	$F_{corr} : 7,417$; $p = 0,0067$
Otros	53	11,2 (8,6-14,4)	11,0 (6,6-17,8)	11,3 (8,2-15,3)	$F_{corr} : 0,007$; $p = 0,9343$	1,15 (0,72-1,82)	1,10 (0,69-1,75)	$F_{corr} : 0,152$; $p = 0,6965$

*Separada o divorciada; **Casada o conviviente; [§] Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior.ORa: OR ajustado; F_{corr} : F corregido.

Características clínicas: trastornos mentales

Se encontró que las mujeres actualmente unidas violentadas tienen más probabilidades de padecer algún trastorno de ansiedad en el último año (12,3 %; IC 95 %: 9,5-15,7; $p = 0,0030$) en comparación con las mujeres alguna vez unidas (5,6 %; IC 95 %: 3,1-10,0; $p = 0,0030$) [ORa: 0,38 (IC 95 %: 0,20-0,72)]. Respecto a la prevalencia actual, los trastornos de ansiedad estuvieron presentes en el 7,9 % (IC 95 %: 5,6-11,0; $p = 0,0070$) de las mujeres actualmente unidas, mientras que en aquellas alguna vez unidas estuvieron presentes en un 3,8 % (IC 95 %: 1,8-7,9; $p = 0,0070$) [ORa: 0,35 (IC 95 %: 0,16-0,75)] (tabla 7).

La prevalencia de vida anual y actual del episodio depresivo fue de 19,2 % (IC 95 %: 16,1-22,7; $p = 0,0171$) y 9,4 % (IC 95 %: 7,3-12,0; $p = 0,0214$), respectivamente. En cuanto a su prevalencia de vida, se encontró mayor frecuencia en mujeres alguna vez unidas (49,1 %; IC 95 %: 41,9-56,3; $p = 0,0039$) en comparación con aquellas actualmente unidas (38,2 %; IC 95 %: 33,3-43,5; $p = 0,0039$) [ORa: 1,72 (IC 95 %: 1,19-2,49)]. Respecto a la prevalencia anual, esta predominó en las mujeres alguna vez unidas (22,6 %; IC 95 %: 17,5-28,6; $p = 0,0171$) en contraste con las mujeres actualmente unidas (17,3 %; IC 95 %: 13,7-21,7; $p = 0,0171$) [ORa: 1,71 (IC 95 %: 1,10-2,66)]; y en prevalencia actual fue de 12,3 % (IC 95 %: 8,6-17,2; $p = 0,0214$) vs. 7,8 % (IC 95 %: 5,6-10,8; $p = 0,0214$) [ORa: 1,85 (IC 95 %: 1,10-3,12)], respectivamente (tabla 7).

Tabla 7. Prevalencia y asociación entre trastornos mentales y situación de unión en mujeres víctimas de violencia de Lima Metropolitana y Callao, 2012.

Trastorno mental	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	% (IC 95 %)	Alguna vez unidas* % (IC 95 %)	Actualmente unidas** % (IC 95 %)	Bivariado p valor (chi-cuadrado)	OR (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	ORa [§] (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	Análisis multivariado p valor
Cualquier trastorno								
Prevalencia de vida	370	52,1 (48,0-56,2)	56,4 (49,6-63,1)	49,8 (44,7-54,8)	Fcorr: 2,464; $p = 0,1173$	1,31 (0,93-1,83)	1,32 (0,92-1,86)	Fcorr: 2,328; $p = 0,1279$
Prevalencia anual	191	26,2 (22,8-29,9)	25,9 (20,6-32,0)	26,3 (22,2-31,0)	Fcorr: 0,012; $p = 0,9118$	0,98 (0,68-1,42)	1,12 (0,75-1,66)	Fcorr: 0,302; $p = 0,5828$
Prevalencia actual	108	14,7 (12,1-17,7)	14,6 (10,7-19,8)	14,8 (11,6-18,6)	Fcorr: 0,002; $p = 0,9661$	0,99 (0,63-1,55)	1,02 (0,64-1,62)	Fcorr: 0,006; $p = 0,9407$
Cualquier trastorno de ansiedad								
Prevalencia de vida	175	24,4 (20,9-28,2)	21,7 (16,4-28,3)	25,8 (21,7-30,3)	Fcorr: 1,213; $p = 0,2714$	0,80 (0,54-1,19)	0,76 (0,50-1,16)	Fcorr: 1,644; $p = 0,2006$
Prevalencia anual	72	9,9 (7,7-12,6)	5,6 (3,1-10,0)	12,3 (9,5-15,7)	Fcorr: 6,845; $p = 0,0092$	0,42 (0,22-0,82)	0,38 (0,20-0,72)	Fcorr: 8,924; $p = 0,0030$
Prevalencia actual	46	6,4 (4,7-8,8)	3,8 (1,8-7,9)	7,9 (5,6-11,0)	Fcorr: 3,582; $p = 0,0592$	0,46 (0,20-1,05)	0,35 (0,16-0,75)	Fcorr: 7,349; $p = 0,0070$

*Separada o divorciada; **Casada o conviviente; [§] Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior.

ORa: OR ajustado; F_{corr}: F corregido.

Tabla 7. (Continuación).

Trastorno mental	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	% (IC 95 %)	Alguna vez unidas* % (IC 95 %)	Actualmente unidas** % (IC 95 %)	Bivariado p valor (chi-cuadrado)	OR (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	ORa [§] (IC 95 %): Alguna vez unidas vs. actualmente unidas	Análisis multivariado p valor
Episodios depresivos								
Prevalencia de vida	297	42,1 (37,9-46,4)	49,1 (41,9-56,3)	38,2 (33,3-43,5)	Fcorr: 5,946; p = 0,0152	1,56 (1,09-2,23)	1,72 (1,19-2,49)	Fcorr: 8,417; p = 0,0039
Prevalencia anual	136	19,2 (16,1-22,7)	22,6 (17,5-28,6)	17,3 (13,7-21,7)	Fcorr: 2,427; p = 0,1201	1,39 (0,92-2,11)	1,71 (1,10-2,66)	Fcorr: 5,740; p = 0,0171
Prevalencia actual	68	9,4 (7,3-12,0)	12,3 (8,6-17,2)	7,8 (5,6-10,8)	Fcorr: 3,811; p = 0,0517	1,65 (0,99-2,75)	1,85 (1,10-3,12)	Fcorr: 5,340; p = 0,0214

*Separada o divorciada; **Casada o conviviente; § Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior.

ORa: OR ajustado; F_{corr}: F corregido.

Indicadores de salud mental positiva

En cuanto a la variable de calidad de vida, las mujeres alguna vez unidas presentaron significativamente un mejor promedio (7,5 %; IC 95 %: 7,3-7,7;

p = 0,032) en comparación con las mujeres actualmente unidas (7,3; IC 95 %: 7,1-7,5; p = 0,032). En los demás indicadores (autoestima y resiliencia) no se encontraron diferencias significativas (tabla 8).

Tabla 8. Prevalencia y asociación entre indicadores de salud mental positiva y situación de unión en mujeres víctimas de violencia de Lima Metropolitana y Callao, 2012.

Indicadores de salud mental positiva	Distribución poblacional		Análisis bivariados		
	n	% (IC 95 %)	Alguna vez unidas* % (IC 95 %)	Actualmente unidas** % (IC 95 %)	Bivariado p valor (chi-cuadrado)
Promedio de calidad de vida total	714	7,4 (7,3-7,6)	7,5 (7,3-7,7)	7,3 (7,1-7,5)	0,032
Escala de autoestima de Rosenberg	714	29,1 (28,6-29,5)	29,2 (28,6-29,8)	29,0 (28,5-29,4)	0,424
Escala de Satisfacción con la Vida de Diener	714	16,2 (15,7-16,7)	16,1 (15,5-16,7)	16,2 (15,7-16,7)	0,845
Escala de Resiliencia del Yo de Block	714	45,1 (44,0-46,1)	45,2 (43,9-46,4)	45,0 (43,8-46,1)	0,694

*Separada o divorciada; **Casada o conviviente.

DISCUSIÓN

Este estudio es, hasta donde se tiene registro, el primero en Perú en comparar las características sociodemográficas y de salud mental entre mujeres víctimas de violencia por parte de su pareja o expareja, diferenciando según su situación de unión. Nuestros hallazgos respaldan la hipótesis de que las mujeres alguna vez unidas presentan mayor prevalencia de violencia que las actualmente unidas, en múltiples formas de agresión y con asociaciones clínicas diferenciales (25).

Si bien existen pocos estudios que abordan directamente la asociación entre el estado civil y la violencia de pareja, los hallazgos coinciden con investigaciones internacionales. En Canadá se observó que las mujeres separadas tenían un riesgo 9 veces mayor de experimentar violencia, y las divorciadas, 4 veces mayor, en comparación con las mujeres casadas (25). En Minnesota (1998), las mujeres solteras y divorciadas también presentaron mayor riesgo de sufrir abuso en comparación con las casadas (26). Estos datos son consistentes con la evidencia del Perú: según el INEI (2012-2019), el 54,8 % de las mujeres alguna vez unidas sufrió violencia física (vs. 25,8 % de mujeres actualmente unidas), el 91,7 % padeció violencia psicológica (vs. 52,3 %), y el 19 % fue víctima de violencia sexual (vs. 4,4 %) (27). La ENDES 2009 reportó que el 58,1 % de las mujeres viudas, separadas o divorciadas fueron víctimas de violencia (28); y un estudio en Turquía demostró mayor prevalencia de agresión económica, física, psicológica y sexual en mujeres no unidas (29).

Respecto a las características sociodemográficas, estudios previos señalaron que la mayoría de mujeres divorciadas o separadas presentan bajos niveles educativos y económicos. En Turquía, el 63 % de mujeres divorciadas y el 40 % de separadas contaban con ingresos propios; sin embargo, enfrentaban limitaciones estructurales (29).

Uno de los hallazgos centrales del estudio fue la asociación diferenciada entre situación de unión y trastornos mentales: las mujeres actualmente unidas presentaron mayor prevalencia de trastornos de ansiedad, mientras que aquellas alguna vez unidas evidenciaron mayores tasas de episodios depresivos. Si bien no se hallaron estudios epidemiológicos peruanos que hayan comparado estas variables con este nivel de profundidad, nuestros resultados refuerzan la necesidad de realizar intervenciones diferenciadas según la situación de unión de las víctimas de violencia doméstica.

La elevada presencia de depresión entre mujeres alguna vez unidas podría explicarse a partir de estudios que analizan el impacto postseparación. Se ha demostrado que la disolución de la relación con un agresor no garantiza el cese del impacto emocional, sino que las mujeres siguen expuestas a estresores secundarios, como pérdida de ingresos, crianza en solitario, aislamiento social y la continuidad de episodios de violencia. Además, el vínculo emocional con la expareja, la presencia de hijos en común y la fragilidad del soporte social constituyen factores que perpetúan el sufrimiento psicológico incluso tras la separación (30).

Para entender este fenómeno se ha propuesto el modelo de estrés acumulativo, que considera no solo la violencia como evento traumático, sino también como el efecto prolongado de factores estresantes que se mantienen en el tiempo. Mujeres sin redes de apoyo, con recursos económicos limitados y responsabilidades múltiples presentan mayor vulnerabilidad. A ello se suma la posibilidad de que la separación aumente el riesgo de feminicidio, como ha sido reportado en estudios norteamericanos, donde el homicidio por parte de la expareja fue 5 veces más probable después de la ruptura (30).

En cuanto a la ansiedad, se identificó una mayor prevalencia entre mujeres actualmente unidas, esto se puede deber al temor sostenido de convivir con el agresor. Estudios han reportado que la violencia genera síntomas ansiosos intensos, incluyendo miedo a la separación, dependencia emocional y percepción catastrófica de la ruptura (31-33). Las mujeres expuestas de forma crónica a violencia presentan respuestas psicofisiológicas sostenidas de alerta, sumadas al temor por la seguridad propia y la de sus hijos (34). Asimismo, las mujeres que poseen síntomas ansiosos presentan mayor predisposición a ser maltratadas que aquellas que padecen de depresión. Según un estudio realizado en Uruguay, se encontró que las mujeres alguna vez unidas víctimas de violencia de pareja presentaban mayor frecuencia de ideación suicida, depresión o los dos trastornos combinados en comparación con las mujeres actualmente unidas (35).

Otro hallazgo relevante fue la menor calidad de vida en las mujeres violentadas actualmente unidas, en comparación con las no unidas. Si bien no se hallaron estudios que comparen directamente la calidad de vida según el estado de unión, una investigación brasileña identificó que la violencia de pareja tiene un efecto negativo generalizado en la salud física, psicológica y las relaciones sociales (36).

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la autoestima ni en la resiliencia entre ambos grupos de mujeres violentadas. Esto podría deberse a la adopción de diferentes tipos de mecanismos de afrontamiento según el contexto: en mujeres actualmente unidas, la dependencia económica y emocional podría erosionar la autoestima, mientras que en las mujeres alguna vez unidas, la experiencia de mayor violencia y el menor soporte social también afectarían esta dimensión (37). Un estudio polaco con 52 mujeres violentadas halló que estas presentaban niveles bajos de resiliencia en comparación con la población general, aunque no se evaluó su relación con el estado de unión (38).

Este estudio aporta evidencia valiosa desde múltiples dimensiones. Desde lo social, sensibiliza sobre un fenómeno ampliamente extendido pero escasamente investigado en la población peruana, destacando que el estado de unión no protege necesariamente frente a la violencia. Desde la perspectiva científica, provee datos comparativos que pueden servir de base para futuras investigaciones, incluyendo variables sociodemográficas, psicológicas y contextuales. En cuanto a lo clínico, permite orientar intervenciones específicas, enfatizando la vigilancia de síntomas depresivos en mujeres separadas y de ansiedad en mujeres que permanecen con sus agresores. Políticamente, contribuye a identificar poblaciones vulnerables y sugiere la necesidad de establecer enfoques diferenciales en leyes como la Ley n.º 30364, orientando recursos de protección en mujeres separadas o en proceso de desvinculación del agresor. Y desde lo económico, resalta la necesidad de inversión social para mejorar la calidad de vida y el acceso a la salud mental de las mujeres víctimas de violencia.

En síntesis, este estudio muestra que la situación de unión podría relacionarse de manera diferenciada tanto a las distintas formas de violencia por parte de la pareja como a las repercusiones en la salud mental de las víctimas. Las mujeres que ya no conviven con su pareja presentan mayores riesgos de violencia física, sexual, psicológica y por abandono, mientras que las actualmente unidas exhiben con mayor frecuencia síntomas de ansiedad.

Los hallazgos deben interpretarse considerando ciertas limitaciones. En primer lugar, el hecho de que las mujeres actualmente unidas vivieran con su agresor podría haber llevado a subreportes por miedo o coacción. Aunque se usaron tarjetas de respuesta codificadas y entrevistadores capacitados,

la deseabilidad social podría haber afectado las respuestas. En segundo lugar, las mujeres separadas o divorciadas podrían sentirse más seguras al revelar situaciones de violencia pasadas. Sin embargo, al tratarse de un estudio transversal, no se puede establecer causalidad: es posible que la violencia haya motivado la separación, o que esta condición aumentara el riesgo de violencia residual. No obstante, la asociación es clínicamente relevante. Finalmente, la base de datos proviene de 2012, lo que implica posibles cambios contextuales; sin embargo, los modelos de asociación y las variables estructurales analizadas probablemente conservan validez, más allá de la variación en prevalencias.

CONCLUSIONES

Este estudio revela que los tipos principales de violencia (sexual, física y psicológica) son significativamente más prevalentes en mujeres alguna vez unidas en comparación con aquellas que viven actualmente unidas. Por tanto, la situación de unión constituye un factor a tomar en cuenta cuando se analiza la exposición y las consecuencias clínicas de la violencia.

Mientras que las mujeres actualmente unidas presentan niveles mayores de trastornos de ansiedad, las mujeres alguna vez unidas evidencian mayor prevalencia de episodios depresivos. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de implementar una vigilancia clínica diferenciada, así como de políticas públicas más inclusivas para las mujeres que han decidido dejar a su agresor.

El estudio también sugiere una revisión y fortalecimiento de la Ley n.º 30364, en especial en lo referente a la protección efectiva y el acceso a hogares de refugio temporal para mujeres en situación de separación, divorcio o alejamiento del agresor. Las intervenciones deben contemplar el enfoque de ciclo de vida de la violencia, considerando que sus efectos se mantienen incluso luego de finalizada la relación.

Finalmente, estos hallazgos resaltan la necesidad de adoptar estrategias de cribado y abordaje clínico que consideren el estado de unión como eje diferenciador, así como de políticas públicas que fortalezcan la protección y el acompañamiento postseparación. Integrar esta perspectiva en la práctica clínica y en la formulación de programas sociales contribuirá a una respuesta más efectiva y sensible al género frente a la violencia de pareja en el Perú.

REFERENCIAS

- Krug EG, Dahlberg LL, Mercy JA, et al., editores. Informe mundial sobre la violencia y la salud [Internet]. Publicación Científica y Técnica No. 588. Washington, D.C.: Organización Mundial de la Salud; 2003. Disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/725>
- Organización Mundial de la Salud; Organización Panamericana de la Salud. Comprender y abordar la violencia contra las mujeres: femicidio [Internet]. Washington, D.C.: OMS, OPS; 2013. Disponible en: <https://www.who.int/es/publications/i/item/WHO-RHR-12.38>
- White SJ, Sin J, Sweeney A, et al. Global prevalence and mental health outcomes of intimate partner violence among women: a systematic review and meta-analysis. *Trauma Violence Abuse*. 2024;25(1):494-511. doi:10.1177/15248380231155529
- Instituto Nacional de Salud Mental «Honorio Delgado-Hideyo Noguchi». Estudio epidemiológico de salud mental en Lima Metropolitana y Callao - Replicación 2012. Informe general. *Anales de Salud Mental* [Internet]. 2013;29(supl. 1). Disponible en: <https://openjournal.insm.gob.pe/revistas/asm/article/view/7>
- Organización Mundial de la Salud. Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica: primeros resultados sobre prevalencia, eventos relativos a la salud y respuestas de las mujeres a dicha violencia. Resumen del informe [Internet]. Ginebra: OMS; 2005. Disponible en: <https://www.who.int/es/publications/i/item/9241593512>
- Morrison AR, Orlando MB. The cost and impacts of gender-based violence in developing countries: Methodological considerations and new evidence [Internet]. Washington, D.C.: World Bank Group; 2004. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/442281468339624395>
- Ministerio Público - Fiscalía de la Nación, Observatorio de Criminalidad. Femicidio en el Perú: enero 2009-junio 2018. Informe ejecutivo [Internet]. Lima: MPFN; 2018. Disponible en: https://www.gob.pe/institucion/mpfn/informes-publicaciones/6519999-informe-ejecutivo_-femicidio-en-el-peru-enero-2009-junio-2018
- Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán. El feminicidio en el Perú. En: *La violencia contra la mujer: Femicidio en el Perú*. Lima: CMP Flora Tristán; 2005. pp. 19-29.
- Organización Panamericana de la Salud; Organización Mundial de la Salud. La violencia contra la mujer: Estrategia y plan de acción sobre el fortalecimiento del sistema de salud para abordar la violencia contra la mujer [Internet]. OPS, OMS; 2015. Disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/18386>
- Heise LL. Violence against women: an integrated, ecological framework. *Viol Against Women*. 1998;4(3):262-90. doi:10.1177/1077801298004003002
- Organización de las Naciones Unidas. Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer. Informe del Secretario General [Internet]. ONU; 2006. Disponible en: <https://www.refworld.org/es/ref/infortem/agonu/2006/es/59066>
- Vaccaro G, Mayorca E. ¿Qué factores determinan la violencia doméstica de pareja y su recurrencia en el Perú? (Factviolencia) [Internet]. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Consorcio de Investigación Económica y Social; 2023. Disponible en: <https://cies.org.pe/investigacion/quefactores-determinan-la-violencia-domestica-de-pareja-y-su-recurrencia-en-el-peru-factviolencia/>
- Ochoa SM. Factores asociados a la presencia de violencia hacia la mujer. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática (PE), Centro de Investigación y Desarrollo; 2002.
- Miljánovich M, Nolberto V, Martina M, et al. Perú: Mapa de violencia familiar, a nivel departamental, según la ENDES 2007-2008. Características e implicancias. *Rev Investig Psicol*. 2010;13(2):191-205. doi:10.15381/rinvp.v13i2.3725
- Mezzich JE, Ruipérez MA, Pérez C, et al. The Spanish version of the quality of life index: presentation and validation. *J Nerv Ment Dis*. 2000;188(5):301-5. doi:10.1097/00005053-200005000-00008
- Schwartz KI, Zapata-Vega MI, Mezzich JE, et al. Validation study of the Multicultural Quality of Life Index (MQLI) in a Peruvian sample. *Braz J Psychiatry*. 2006;28(1):24-8. doi:10.1590/s1516-44462006000100006
- Instituto Nacional de salud Mental «Honorio Delgado-Hideyo Noguchi». Confiabilidad y validez de los cuestionarios de los estudios epidemiológicos de salud mental de Lima y de la selva peruana. *Anales de Salud Mental*. 2009;25(Supl. 1).

- Disponible en: <https://openjournal.insm.gob.pe/revistas/asm/article/view/31>
18. Anicama J, Vizcardo S, Carrasco J, et al. Estudio epidemiológico sobre la violencia y comportamientos asociados en Lima Metropolitana y Callao. Lima: Ministerio de Salud (PE), Oficina General de Epidemiología, Universidad Nacional Federico Villarreal; 1999.
 19. Rosenberg M. The measurement of self-esteem. In: Society and the Adolescent Self-Image. Nueva Jersey: Princeton Legacy Library; 1965. pp. 16-36. doi:10.1515/9781400876136-003
 20. Pequeña J. Relación entre la autoestima y el locus de control en estudiantes del primer semestre de la UNMSM [tesis de licenciatura en Internet]. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos; 1999. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.12672/6354>
 21. Ly G. Atribuciones causales de la satisfacción con la vida en un grupo de adultos de Lima [tesis de licenciatura]. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú; 2004.
 22. Diener E, Emmons RA, Larsen RJ, Griffin S. The Satisfaction With Life Scale. J Pers Assess. 1985;49(1):71-5. doi:10.1207/s15327752jpa4901_13
 23. Block J, Kremen AM. IQ and ego-resiliency: conceptual and empirical connections and separateness. J Pers Soc Psychol. 1996;70(2):349-61. doi:10.1037/0022-3514.70.2.349
 24. Organización Panamericana de la Salud; Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas. Pautas éticas internacionales para la investigación relacionada con la salud con seres humanos [Internet]. 4.ª ed. Ginebra: OPS, CIOMS; 2016. Disponible en: <https://www.paho.org/es/documentos/pautas-eticas-internacionales-para-investigacion-relacionada-con-salud-con-seres-humanos>
 25. Brownridge DA, Chan KL, Hiebert-Murphy D, et al. The elevated risk for non-lethal post-separation violence in Canada: a comparison of separated, divorced, and married women. J Interpers Violence. 2008;23(1):117-35. doi:10.1177/0886260507307914
 26. Kershner M, Long D, Anderson JE. Abuse against women in rural Minnesota. Public Health Nurs. 1998;15(6):422-31. doi:10.1111/j.1525-1446.1998.tb00369.x
 27. Durand D, Peña R. Perú: Indicadores de violencia familiar y sexual, 2012-2019 [Internet]. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática (PE); 2019. Disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1686/
 28. Huerta R, Bulnes M, Ponce C, et al. Depresión y ansiedad en mujeres en situación de maltrato en la relación de pareja según tipo de convivencia, en zonas urbano-marginales de la ciudad de Lima. Theorema [Internet]. 2014;1(1):123-36. Disponible en: <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/Theo/article/view/11945>
 29. Adak N, Elmas Ç, Kuşoğlu GC. Does Marital Status Affect Violence Against Women? A Perusal on Turkey. Süleyman Demirel Üniversitesi Fen-Edebiyat Fakültesi Sosyal Bilimler Dergisi [Internet]. 2021;(54):149-64. Disponible en: <https://izlik.org/JA66DJ48CK>
 30. Anderson DK, Saunders DG, Yoshihama M, et al. Long-term trends in depression among women separated from abusive partners. Viol Against Women. 2003;9(7):807-38. doi:10.1177/1077801203009007004
 31. Vásquez Machado A. Relación entre violencia y depresión en mujeres. Rev Neuropsiquiatr. 2007;70(1-4):88-95. doi:10.20453/rnp.v70i1-4.1612
 32. Aguilar AP, Sánchez MV, Medina RP, et al. Ansiedad y depresión en mujeres víctimas de violencia en la relación de pareja. Recimauc. 2022;6(2):199-207. doi:10.26820/reciamuc/6.(2).mayo.2022.199-207
 33. Lescano GS, Salazar VR. Dependencia emocional, depresión y ansiedad en mujeres víctimas de violencia. Delectus. 2020;3(3). doi:10.36996/delectus.v3i3.81
 34. Ahmadabadi Z, Najman JM, Williams GM, et al. Intimate partner violence and subsequent depression and anxiety disorders. Soc Psychiatry Psychiatr Epidemiol. 2020;55(5):611-20. doi:10.1007/s00127-019-01828-1
 35. Llosa S, Canetti A. Depresión e ideación suicida en mujeres víctimas de violencia de pareja. Psicol Conoc Soc. 2019;9(1):178-204. doi:10.26864/PCS.v9.n1.1
 36. Lucena KD, Vianna RP, Nascimento J, et al. Association between domestic violence and women's quality of life. Rev Lat Am Enfermagem. 2017;25:e2901. doi:10.1590/1518-8345.1535.2901
 37. Paiva T, Lima K, Cavalcanti J. Abuso psicológico, autoestima e dependência emocional de mulheres durante a pandemia de COVID-19. CienciasPsi. 2022;16(2):e-2257. doi:10.22235/cp.v16i2.2257
 38. Tsigotis K, Luczak J. Resilience in women who experience domestic violence. Psychiatric Q. 2018;89(1):201-11. doi:10.1007/s11126-017-9529-4